

Las voces del texto: teoría, poética y comparatismo europeo

Francisco Estévez Regidor

Granada: Editorial Comares, 2022

190 páginas

Estructurado a partir de dos amplias e importantes secciones denominadas, respectivamente, (I) Claves teóricas y comparatistas, y (II) Crítica y poética histórica y contemporánea, *Las voces del texto: Teoría, poética y comparatismo europeo* (Editorial Comares, 2022) representa un exhaustivo mapa de voces universales que jalonan el canon literario en diversas épocas y contextos. Así, el libro de Francisco Estévez propone un diálogo múltiple en cuya cadencia y prosodia hay ecos que influyen sobre otros, y, a su vez, dimensiones textuales donde gravita la intemporalidad de tópicos y estructuras que simbolizan el continuo flujo torrencial del pensamiento literario. Por supuesto que, entre sus páginas, también se encuentra el rastreo de un sistema de operaciones que definen las coordenadas de una teoría literaria personal, anclada en la especialidad de la polifonía, de forma que el conjunto de autores que pueblan el espacio del presente volumen conforma un escaparate idóneo para configurar el devenir de la actividad comparativa y exegética.

A la primera sección corresponden los estudios sobre Alessandro Manzoni, Luigi Pirandello, Edgar Allan Poe, Giovanni Pascoli, Juan Ramón Jiménez, Fernando Pessoa, T.S. Eliot, Roland Barthes, Umberto Eco y Alberto Pimenta, además de abordarse la voz de revistas como *Ínsula* y *Litoral*. De la poética realista y estética de Manzoni señala Francisco Estévez que «piensa que la ficción literaria al ser una evasión de la realidad tiene como función añadir majestuosidad al poema heroico, pretende hacernos entender mejor la Historia, suplir los silencios que contiene la historiografía» (2022: 6). Con tales términos lo contrapone a Torquato Tasso, y de ahí se infiere que el sentido metafísico de Manzoni le otorga una conciencia trascendental a su poética, en especial como instancia de su cosmología, de modo que lo sublime se encuentra en el mundo y, por esta razón, el poema ha de contener tantos fragmentos de Historia como le sea posible. Respecto al soberano dominio de recursos y técnicas narrativas que emplea Pirandello se indica que «las pausas meditativas aferran los hechos del protagonista con una estructura estilística de tipo emotivo (frases interrogantes o exclamativas, deícticos, etc.) que retoman el discurso en su cauce monologante» (2022: 26). La importancia del inconsciente se asienta sobre el subjetivismo que enfrenta al yo profundo contra las circunstancias que rodean la intimidad de un determinado personaje. El diseño que hace Pirandello en la disposición de *El difundo Matías Pascual* le permite transformar los sucesos novelescos en percepciones vinculadas a la construcción de una identidad alternativa. Ahí

radica, probablemente, la justificación de un cinismo sentimental, aco- plado a la desquiciante confusión de no saber qué decisiones definirán los pasos sucesivos de la trama. Por otro lado, puede destacarse con relación a la celeberrima figura de Edgar Allan Poe la siguiente afirmación: «Romántico tardío es una clasificación ya tópica que reduce el potencial de Poe, quien asienta su voz lírica en la mejor tradición de Lord Byron, John Keats y Percy Shelley veteadas por el romanticismo alemán» (2022: 40). Y con relación a la voz textual de Fernando Pessoa se dice que: «la expresión fenomenológica se desea trascendente y busca una poe- ticidad plasmada en modelos de interiorización múltiples del imaginario [...]» (2022: 56). De tal modo, el posicionamiento de Poe responde a una extensión semántica y cronológica de su propia obra, figurando así como eslabón entre lo pasado y lo futuro, o, dicho de otro modo, como referencia crucial para la Crítica, dadas sus proyecciones más allá de la archiconocida etiqueta del Romanticismo y según las categorías transi- torias de la recepción literaria. Además, los hallazgos poéticos de Poe engarzan con la figura de Pessoa, a quien Francisco Estévez atribuye la cualidad de trascendencia, quizá a tenor de las contribuciones que el poeta portugués realizó en la vigorosa búsqueda de la unidad expresiva entre géneros a fin de aglutinar en un solo mensaje la simultaneidad de la existencia. De hecho, se trata de un objetivo casi imposible que, no obstante, emancipó a la belleza expresiva de sus esquemas comunes. Pero no solo es de interés en esta primera sección el elenco de autores citado más arriba, sino que también se presenta el contraste entre las re- vistas *Ínsula* (voz plural) y *Litoral* (voz singular). Una y otra, con diferentes líneas estéticas y talante productivo, supusieron (y no solo para el Grupo del 27) la consolidación del laboratorio experimental de las vanguardias y de la simbiótica y nutritiva relación entre diversas concepciones del arte escrito y visual. Conviene advertir que, en general, los terrenos explora- dos en ambas revistas favorecieron la irradiación de un lenguaje versátil sustentado por artistas intelectuales capaces de un racional idealismo orientado a la subsistencia de la literatura. La original adjetivación de plural y singular que establece Francisco Estévez da buena cuenta del carácter rigurosamente auténtico de cada una de ellas, y fruto de tal apasionada dialéctica se deriva el entusiasta afán de reconocimiento.

A la segunda sección corresponden los estudios sobre *El Quijote*, León Felipe, María Zambrano, Pedro Salinas, José Luis Cano y conceptos re- lativos —entre otros— al plano de la autobiografía como género oculto en el Siglo de Oro o el valor de la Crítica Literaria. En la defensa y análisis que plantea Francisco Estévez sobre la Crítica, se expone que «Todo lector proyecta su experiencia, su cultura, sus conocimientos, pero sobre todo, su sensibilidad al texto literario conformando un sentido único a la lectura emprendida» (2022: 122). El complemento del material literario se encuentra, pongamos por caso, en las miradas que asumen los conteni-

dos planteados por una determinada obra, y por consiguiente, la Crítica razona en paralelo a dicha obra acerca de los estímulos que insertan la totalidad literaria en un amplio catálogo de referencias y arquetipos. De esta manera la Crítica impone un orden, fija parámetros estéticos, y organiza el imaginario colectivo donde todo lector se adentra aun sin reparar en ello. Es dable vincular, entonces, la Crítica con la gravitación teórica según la cual surgen axiomas ontológicos que nominan etapas, características y numerosos marcos de influencia. Por otra parte, a propósito de *El Quijote*, se comenta que «A cierto momento de la historia peninsular, el texto de Cervantes se convirtió en un certero epítome del alma española. Como dijo el sabio, ¿quién mejor que él encarna vicios y virtudes de nuestro pueblo?» (2022: 161). Más allá del exhaustivo examen con que Francisco Estévez desentraña la compleja profundidad de temas y tonos que afloran en *El Quijote*, me interesa destacar aquí la noción de texto idiosincrásico, que aúna los rasgos y temperamentos de una sociedad concreta: la ibérica. Y aún más, la hispanoamericana. La sustancia quijotesca (desde la parodia y la burla hasta el ideal de amor cortés, pasando por la sabiduría popular del refranero) mantiene su vigencia en el correlato de los siglos, y así podría decirse que existe en el texto cervantino el magnetismo de sentirse aludido por las aventuras que protagonizan Don Quijote y Sancho Panza, uno contrapunto de otro, ambos colaboradores necesarios de sus respectivas ambiciones y deseos. En efecto, la noción de texto idiosincrásico se cumple en la obra cervantina por antonomasia, y a partir de su inercia argumental se puede sugerir una petición de principio al ámbito de la literatura, en cuyo encuadre todo texto debiera pretender el absoluto de mezclar vida y ficción. Asimismo, en lo tocante a León Felipe, Francisco Estévez declara que su voz humanista «viene marcada en dos claves mayores, por un lado el aliento íntimo y por otro el vuelo espiritual del poeta» (2022: 171), y añade que «convierte en materia poética su propia circunstancia y sacrifica para ello la estética hasta dar en una radical independencia» (2022: 171). Se deduce de tal diagnóstico que la reflexión introspectiva es la pulsión de rebeldía que instaura León Felipe como medio para sobrevivir a la peliaguda y caótica situación donde se desarrolla su producción poética. El intimismo, como una muleta de apoyo, posibilita la conversión del secreto personal en palabra adornada, en canto de osadía para quien aguarda la esperanza de incorporarse a una tradición que lo valide y lo reconozca. Sin embargo, pese al reconocimiento unánime, seguirá siendo el intimismo un paraíso espiritual donde colgar las alas y prestarlas para que otros vuelen. Así la generosidad de León Felipe, cuyo razonamiento poético se liga a una sosegada atmósfera de misticismo y a la adopción de una pulcra actitud contemplativa. Por último, del pensamiento literario de María Zambrano, y en especial del resultado que se produce al combinar filosofía y poesía, se señala que «estas dos formas de acceso al conocimiento y de entender el mundo gozan de una revelación sensitiva plena [...]. El pensamiento

irradia del mismo centro que la poesía» (2022: 176). La reflexión de Zambrano otorga al género poético el ingrediente de la perdurabilidad. Si asumimos que la carga filosófica de un poema trasciende las posibilidades de su contexto, debemos admitir, por coherencia lógica, que los límites interpretativos se desdibujan para favorecer un eterno retorno a los significados genuinos del texto. Además, y precisamente por su extensión simbólica, el texto que combina filosofía y poesía se enraíza en la expresión enigmática de aquello que lo trasciende. Digamos que se recicla continuamente, y por tal razón la hermenéutica no puede fijar la manifestación de sus componentes esenciales. Francisco Estévez, con lucidez, anuncia que «la palabra queda bendecida por una suerte de exilio interior y exterior» (2022: 178).

En definitiva, *Las voces del texto: Teoría, poética y comparatismo europeo* analiza e interpreta con rigor bibliográfico y una excelente prosa algunas de las claves capitales para el abordaje crítico de las voces creadoras, manifestadas en diversas coordenadas temporales y espaciales, e inscritas en una holgada red de valoraciones culturales y discursivas. Sin duda alguna, la huella humana del talento literario se deja ver en este volumen que indaga la esencia de las significaciones que dialogan entre sí. Y como latido constante entre sus capítulos resuena el eco de las interrogaciones, pues ante la duda y el asombro, aquí se ofrecen argumentos que casan la literatura con la consistencia dinámica de sus métodos de estudio.